

PETRARCA, Francesco: *Mi secreto. Epístolas*. Edición bilingüe de Rossend Arqués Corominas. Traducción de Rossend Arqués y Anna Saurí. Cátedra: Madrid 2011. 586 pp.

El presente volumen, con la edición de dos de los principales apartados de la extensa obra de Francesco Petrarca, representa, en la larga trayectoria de su traductor y editor, el profesor Arqués Corominas, una etapa más de su dilatada dedicación al estudio, traducción, edición y comentario de los mejores autores de la tradición literaria italiana.

En el sentido que acabamos de señalar, lo extenso de la labor académica del editor del volumen que comentamos, ésta, siendo nutrida en géneros y autores de lo mejor de la literatura canónica italiana, es cierto que presta especial atención y dedicación a la figura y obra de Dante así como a la proyección de este autor en las literaturas y culturas que lo han estudiado y han encontrado inspiración en el imaginario que el gran autor del Trecento italiano inaugura y proyecta.

Tal asiduo recorrido de dedicación a los autores que, al tiempo que inauguran la Historia de la Literatura italiana, logran que ésta alcance el máximo de su expresión y calidad en términos de importancia y fundamento de la poesía y el discurso moral y filosófico en lo que a la lengua italiana se refiere y el latín representa en el espacio europeo, encuentra también su natural expresión en el presente estudio dedicado a otra de las tres grandes figuras del s. XIV italiano: Francesco Petrarca.

Del fundamento crítico de la edición de las obras que el volumen de Cátedra publica, da buena cuenta la extensa Introducción (acorde con el modelo de publicación de la colección) que informa de la trayectoria y contenido de la obra de Petrarca al tiempo que ofrece al profesor Arqués adecuada ocasión de alimentar su experto discurso a propósito del personaje del gran autor “trecentesco” que protagoniza gran parte de su labor académica.

Es así como la figura de Petrarca aparece en la Introducción examinada en su especificidad como resultado de una singularidad artística, poética y filosófica que le concede, de acuerdo con lo que la tradición crítica tiene ya establecido, el aura de gran poeta medieval, precursor del Humanismo e introductor de una nueva conciencia individual, no generacional, preocupada por examinar la interioridad del personaje poético, a la luz de una inquietud de tintes casi dramáticamente existencialistas, donde nuestro “casi” pretende salvar la rotundidad de los dos extremos: la dramaticidad y el existencialismo, en un mundo que, siendo netamente medieval, empieza, gracias también a la obra de Petrarca, a divisar las primeras líneas de una nueva conciencia moral, dentro de los parámetros de una expresión artística transformada.

Siendo este estudio importante y original (dentro de la personal línea exégetica del profesor Arqués), son igualmente importantes, en términos informativos e ilustradores, los restantes aparatos críticos presentes en el volumen. Nos referimos a la Cronología que da un adecuado marco referencial a la biografía del autor, aportando una ágil suma de datos añadidos que relacionan la obra y el personaje de Petrarca, con avatares y circunstancias a ellos ligados y que pueden sugerir al lector de esta edición el recuerdo o el conocimiento de hechos, que, siendo históricos, encuentran un sentido argumental en la explicación de la realidad, íntima y contingente a la par, del recorrido personal y académico del artista.

Igual importancia adquieren las Notas que, al tiempo que dan entidad filológica a las interpretaciones y sentidos que la traducción de la obra tiene en esta versión, informan, cuando procede, de las dificultades expresivas que el latín de época plantea para su mejor traslado al español del lector actual. De hecho, en este tipo de ediciones, son las notas las que acogen, en la brevedad de su formato, todo el peso de la responsabilidad interpretativa que la versión traducida, no comentada, ha por fuerza de descartar.

En este tipo de trabajo son las Notas las encargadas de establecer puentes de comprensión entre el lector actual y la realidad de la obra original del autor clásico. Sin ellas, la lectura de

la traducción desnuda quedaría desarmada de sentido acabado y, sin su ayuda, la comunicación del significado pleno del original quedaría librado al azar de una comprensión más presunta que real.

Sí cabría preguntarse, en cambio, por qué los aparatos críticos y exegeticos del volumen no nos dan cuenta del sentido de la elección de los textos traducidos. De hecho, la necesidad de proponer la traducción del *Secretum* de Petrarca se desprende de la sucesión de ocasiones en que tal tarea se ha abordado con anterioridad y de la constatación, que la Introducción reseña abundantemente, de la importancia que la difusión de este original diálogo humanista ha alcanzado, a través de su presencia en bibliotecas europeas y españolas, a lo largo de los siglos, siendo escasas en cambio y relativamente recientes sus traducciones al español.

Los traductores (los ya citados profesores Arqués y Anna Saurí) no nos dan cuenta, en cambio, del sentido de la selección que aplican a la traducción de las *Epístolas* que están presentes también en esta edición en su doble vertiente de original y traducción. El volumen se completa con un oportuno Apéndice en el que, en la forma bilingüe de toda la publicación, se recogen dos composiciones poéticas del *Cancionero* de Petrarca, momento en el que la destreza de los traductores ha tenido que medirse no con el latín como en la prosa filosófica del *Secretum* sino con el medieval y clásico modelo (la antítesis, en este caso, es acertada) del italiano poético de Petrarca, gran fundador del modelo formal de la poesía lírica de los siglos posteriores no sólo en Italia, sino en todo el ámbito europeo y en España de manera singular.

Hablando de la traducción, por último, pero es algo que atañe más a la edición que a la traducción, cabría preguntarse por qué no pueden formar parte del discurso relativo a la historia de una traducción las sucesivas réplicas de un mismo formato original adaptadas, traducidas, a posteriores creaciones de la evolución literaria de un idioma y una nación, en la tradición literaria italiana, en concreto, en este caso.

De hecho, es difícil leer la versión traducida, que del Proemio del *Secretum* este volumen nos ofrece, sin que venga a la memoria la carta inicial e invocación de *Il Piacere* de Gabriele D'Annunzio. Cabría preguntarse si se trata de una inspiración o fuente de formación y de autoridad, en la línea de una común inspiración lírica de la prosa narrativa italiana, o si no sería, más bien, el simple traslado (traducción) lo que D'Annunzio lleva a cabo, de un sentimiento y una solución léxica y formal oratoria que interroga al mismo misterio mientras honra, a través del homenaje que la imitación propone, la lección del maestro.

Mercedes RODRÍGUEZ

WAUGH, Evelyn: *Rendición incondicional*. Edición de Carlos Villar Flor y Gabriel Insausti Herro-Velarde. Traducción de Carlos Villar Flor y Gabriel Insausti. Cátedra: Madrid 2011. 422 pp.

Las continuas reimpressiones de las novelas de Evelyn Waugh (1903-1966) dan fe de la popularidad de la que el carismático autor británico goza entre el público de lengua española. Su aguda ironía, los personajes, tiernos y extravagantes, que pueblan sus novelas y ese sentir netamente británico que despiden sus páginas han propiciado la excelente acogida que algunos de sus títulos —entre ellos, *Retorno a Brideshead* o *Los seres queridos*— han experimentado en nuestro país. Hasta el momento, no obstante, los lectores españoles no habían podido disfrutar de la totalidad de los textos que componen la trilogía *Espada de Honor* y que constituyen un conjunto de escritos de gran valor simbólico, vista la relevancia que los conflictos políticos y sus derivaciones tienen en la obra de su autor. Inspirado por sus propias experiencias durante la Segunda Guerra Mundial, Waugh explora en esta serie, escrita entre 1955 y 1961, la experiencia de la guerra. En este sentido, si bien existe un cla-